

Piden Ejecutivo y Legislativo solución al conflicto de El Oro

GERARDO GARCÍA

A una semana de la segunda protesta en El Oro, representantes de los poderes Ejecutivo y Legislativo coincidieron en que debe existir ya una solución del conflicto político entre los ediles y población inconforme con la administración Juana Elizabeth Díaz Peñaloza.

En las últimas horas, el secretario general de Gobierno, Horacio Duarte Olivares, recibió a Díaz Peñaloza en Palacio de Gobierno.

Tras la reunión privada, dijo que acordaron dialogar con los inconformes para que exista paz y bienestar en la población de la demarcación, y encontrar una salida a las diferencias que han persistido desde noviembre.

“Acordamos dialogar con los actores políticos y la ciudadanía, a fin de mantener la paz y el bienestar en El Oro”, aclaró.

Con anterioridad, Duarte Olivares señaló que el caso de El Oro se trataba de un problema político interno, por lo que los actores involucrados debían dialogar.

Por su parte, el presidente de la Junta de Coordinación Política (Jucopo), José Francisco Vázquez Rodríguez, expresó que la situación debe resolverse en el Pueblo Mágico por el bien de la población y la demarcación, pues se trata de una diferencia política y administrativa.

Aclaró que por el momento no existe una notificación oficial

por parte del Ejecutivo, pero la esperarán.

También reiteró que como diputados morenistas le siguen dando el beneficio de la duda a Juana Elizabeth Díaz Peñaloza.

El presidente de la Jucopo señaló que son los regidores los que están detrás de la inconformidad.

Reconoció que se han presentado al menos ocho denuncias en la Contraloría en contra de Juana Elizabeth Díaz, pero deberán revisar si están o no soportadas con pruebas suficientes, que van desde la clausura del vagón o que la política no ejerce sus funciones; sin embargo, están a favor de corregir lo que sea necesario.

En los últimos dos meses y medio, delegados, regidores y población en general protestó para denunciar la falta de servicios básicos como recolección de basura, agua, luz en las calles de la cabecera municipal e incluso la clausura del rastro.

Esto ha generado que la población tenga que enterrar los desechos en sus casas, allegarse de agua como puedan, comprar la carne a 220 y hasta 250 el kilo de bistec o que el centro del municipio se encuentre a oscuras.

El cabildo denunció, además, que aprobaron un presupuesto de 15 millones de pesos para el pago de servicios, sueldos y aguinaldos y aún así la cabecera municipal se quedó sin el alumbrado correspondiente.